

IV ENCUENTRO NACIONAL DE PROFESORES DE  
**CONTADURÍA PÚBLICA**

**“DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL CONTABLE TÉCNICA A LA  
FORMACIÓN PROFESIONAL CONTABLE CIENTÍFICA. UNA EXPERIENCIA  
HERMENÉUTICA”**

**LUIS GUILLERMO HERRERA MARCHENA**  
**luisguillermoherrera@gmail.com**

**PONENCIA PRESENTADA AL IV ENCUENTRO NACIONAL DE PROFESORES  
DE CONTADURÍA PÚBLICA**

**ORGANIZADORES:  
UNIVERSIDAD EAFIT  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**MEDELLÍN  
2015**

## CONTENIDO

RESUMEN .....	3
INTRODUCCIÓN .....	1
APROPÓSITO DEL CAMPO DE CONOCIMIENTO, LA METODOLOGÍA Y EL OBJETO DE ESTUDIO.....	1
APROPÓSITO DEL PROBLEMA Y LA PREGUNTA QUE MOTIVAN LA EXPERIENCIA HERMENÉUTICA .....	5
ACERCA DE LA EXPERIENCIA HERMENÉUTICA.....	8
HORIZONTE PASADO DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL CONTABLE.....	10
FORMACIÓN PROFESIONAL CONTABLE. HORIZONTE PRESENTE .....	18
EI SENTIDO PROFESIONALIZANTE .....	18
SENTIDO HUMANISTA.....	26
FUSIÓN DE HORIZONTES EL DIALOGO ENTRE EL SENTIDO TÉCNICO Y EL SENTIDO HUMANISTA DE LA FORMACION PROFESIONAL CONTABLE COLOBIANA .....	36

# “DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL CONTABLE TÉCNICA A LA FORMACIÓN PROFESIONAL CONTABLE CIENTÍFICA. UNA EXPERIENCIA HERMENÉUTICA”\*

Luis Guillermo Herrera Marchena\*\*

## RESUMEN

El interés que impulsa estas reflexiones nace en mi vivencia como formador universitario de contables. De este modo hábito en una comunidad específica, la de quienes comparten intereses en la educación contable colombiana. Durante ese compartir en comunidad me ha inquietado una acción sobre el lenguaje que emerge de la vida social, un hecho sorprendente que se visualiza en la comunidad y que cobra sentido al habitar en ella. Eso que no pasa desapercibido y llama la atención, crea la sospecha. La “formación profesional contable” es lo que deseo comprender en el horizonte del tiempo para develar en la tradición de la comunidad la evolución de su sentido y significado. Entro en el círculo hermenéutico con el objetivo de comprender la “formación profesional contable” en su historicidad, para proponer una nueva lingüisticidad que renueve el sentido en la comunidad y en consecuencia modifique su praxis.

**Palabras claves:** formación profesional contable colombiana, horizonte histórico de comprensión, hermenéutica filosófica, historia de la educación contable colombiana.

---

\* Esta ponencia se soporta en el proyecto de investigación “De la formación profesional contable técnica a la formación profesional contable científica. Una experiencia hermenéutica” presentado para evaluación en el primer semestre de 2015 a la Unidad de Posgrados y Educación Permanente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia para optar al título de Magister en Ciencias Contables en modalidad de investigación.

\*\* Contador Público de la Universidad de Medellín, candidato a Magister en Ciencias Contables Universidad de Antioquia, profesor de tiempo completo adscrito al Departamento de Ciencias Contables de la Universidad de Antioquia. Correo electrónico: luisguillermoherrera@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

### APROPÓSITO DEL CAMPO DE CONOCIMIENTO, LA METODOLOGÍA Y EL OBJETO DE ESTUDIO

El interés de conocimiento práctico, inspira al investigador a escribir estas líneas; Vasco señala que dicho interés “busca ubicar la práctica personal y social dentro del contexto histórico que se vive” (Vasco, 1994, pág. 4). Tal interés se refiere a la búsqueda del investigador por comprender el sentido histórico de los entendimientos y acciones de la comunidad a la que pertenece, configurando el enfoque de investigación descriptivo e interpretativo de las ciencias denominadas histórico-hermenéuticas, las cuales “basan su sistema de acción sobre el lenguaje ordinario y su interés cognoscitivo tiene como fin sostener la intersubjetividad abierta” (Ochoa, 2008, pág. 4).

El tipo de aproximación metodológica empleada es la hermenéutica filosófica planteada por Hans George Gadamer; este acercamiento es considerado alternativo respecto a la mirada funcionalista predominante desde la modernidad. La hermenéutica filosófica pretende construir un conocimiento intersubjetivo como otra posibilidad para investigar<sup>1</sup>, en la que se privilegia el diálogo<sup>2</sup> como medio para construir conocimiento, en consecuencia, el conocimiento que se obtiene a

---

<sup>1</sup> El referente con el cual se construye la metodología hermenéutica usada, se basa en la propuesta de la doctora Elvia María González Agudelo publicada en 2011 en la revista “Discusiones Filosóficas” bajo el título “Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento”, quien interpreta y desarrolla la hermenéutica filosófica plantea por H. G. Gadamer (González E. , 2011, pág. 125).

<sup>2</sup> Sobre el concepto “diálogo” en la hermenéutica filosófica de H. G. Gadamer, el profesor Francisco Díez establece que “Al lenguaje de las cosas solo podemos acceder a través de su dimensión comunicativa, que es el diálogo, porque él tiene, más que cualquier otra de las formas lingüísticas, el carácter de ser un acontecer en el que se toma parte y en el que no se oculta la infinitud de todo lo que queda por decir. Por eso, la conversación del ser recoge nuestra dimensión de historicidad, o sea, “percibe nuestra esencia histórica finita”, porque da a luz para y con nosotros totalidades e infinitudes de sentido” (Díez, 2010, pág. 140)

través de una experiencia hermenéutica es incompleto y subjetivo<sup>3</sup>, no pretende una verdad general objetiva y terminada<sup>4</sup>, se presenta como una posibilidad<sup>5</sup> de comprensión entre muchas otras.

La experiencia hermenéutica que se comparte nace en las vivencias personales del investigador como formador universitario de profesionales contables. Las reflexiones presentadas aran y cultivan el campo de conocimiento de la “Educación Contable Colombiana”<sup>6</sup>, como tradición de la comunidad\* en la que habita el investigador y que comparte con quienes se preocupan, interesan,

---

<sup>3</sup> Sostiene el profesor Mauricio Mancilla respecto a la subjetividad en la comprensión hermenéutica que “El sujeto o el intérprete de un texto están «siempre ya» implicados en el comprender, de forma que sin rendirse a un subjetivismo extremo, que implicaría un ceder ante el sujeto en el conocido circuito sujeto-objeto, lo que se propone, por el contrario, es que el conocimiento sea un cierto acuerdo con la cosa. La cosa no es un *factum brutum*, algo medible, contable, apresable, como suponía la modernidad sino que siempre implica una proyección del sujeto hacia lo comprendido. «El lenguaje no es un medio más que la conciencia utiliza para comunicarse con el mundo [...] El conocimiento de nosotros mismos y del mundo implica siempre el lenguaje, el nuestro propio»”. (Muñoz, 2008, pág. 12).

<sup>4</sup> Respecto de alcanzar mediante la hermenéutica un conocimiento acabado, final, completo y agotado terminado la profesora González sostiene que “La comprensión es una apropiación. Pero ninguna comprensión es acabada, nunca se comprende completamente, la comprensión no se cierra al futuro” (González , 2011, pág. 129)

<sup>5</sup> Como afirma la profesora González “La hermenéutica es el mundo de lo posible” (González , 2011, pág. 133)

<sup>6</sup> El concepto de “campo científico” es planteado por Bourdieu, Moncada y Macías, explican que “el campo científico contable hace referencia a la dinámica mediante la cual se crea conocimiento contable, se evalúa, se reproduce, se comunica, se debate; hace referencia a las posiciones de poder, es decir, a las instituciones que han adquirido mayor prestigio, a los protagonistas, a las revistas, a los encuentros de primer nivel y a los mecanismos de participación de aquellos que no están cerca de la frontera del conocimiento contable, pero que son usuarios de todos los cambios que se van incluyendo en aquella frontera” (Moncada & Macías, 2011, pág. 261). Gracias a artículos que revisan largos periodos de producción investigativa y académica en educación contable como objeto de estudio, es posible afirmar la existencia del mencionado campo, en este sentido, son ejemplares los trabajos de los investigadores Norte Americanos Bárbara Apostolou, John Hassell, Et.All (1998, 2001, 2003, 2007, 2010, 2013) publicados en “Journal of Accounting Education”, en el que recopilan, identifican y analizan la producción académica-investigativa anglosajona. En el ámbito colombiano artículos como los de (León E. , 2013), (León E. , 2009) y, (Loaiza, 2013) comparten interés afines a los de Apostolou y Hassell, en tanto revisan literatura internacional relacionada con la educación contable. En Colombia. Publicaciones como las de (GICCO (Grupo de Investigaciones y Consultorías Contables), 2012) y (Loaiza, 2011), hacen revisión de la producción colombiana en educación contable, difundida principalmente en los medios naturales compartidos por la comunidad, en ellos se difunde los desarrollos académicos e investigativos, principalmente son: artículos de revistas especializadas de programas de contaduría pública, otras publicaciones con auspicio académico como libros, memorias de eventos, publicaciones en web, entre otros.

\* De ahora en adelante siempre que se use el término comunidad será para referirnos a la comunidad conformada por quienes se preocupan, interesan, trabajan, investigan, reflexionan y discuten sobre la educación contable en Colombia

trabajan, investigan, reflexionan y discuten sobre la educación contable en Colombia<sup>7</sup> i.

“El ser que puede ser comprendido es lenguaje” (*Sein. das verstehen werdert kann, ist Sprache*) (Gadamer , 1977, pág. 567), es la piedra angular de la presente experiencia hermenéutica. El investigador al interior del campo de conocimiento de la “Educación Contable Colombiana”, observa que en la historia de la tradición de su comunidad la “Formación Profesional Contable Colombiana”<sup>\*\*</sup> pide comprenderse como un “ser” en el tiempo.

Para el investigador la F.P.C.C. no es entendida como un simple “acto” o “hecho”, acabado, finito en el tiempo, consecuencia de una acción, el cual se puede describir bajo la observación. Para el investigador y desde la hermenéutica filosófica, la F.P.C.C. como objeto de estudio es un ser y, como ser se comprende<sup>8</sup>, pues se encuentra abierto al diálogo, de este modo es posible preguntarle y escucharle sus respuestas, pues tiene voz para contestar, se comunica, se hace entender. La F.P.C.C. es lenguaje<sup>9</sup>, y por ello se pueden

---

<sup>7</sup> En la tradición de la comunidad identifico subjetivamente a excelentes académicos e investigadores que han construido el campo de conocimiento de la educación contable colombiana. Los autores que a continuación presento son a quienes reconozco como principales referentes académicos e investigativos en la comunidad contable nacional: Jhon C. Arteaga; Hernando Bermúdez; Danilo A. Buenaventura; Humberto J. Cubides C; Mauricio Gómez; Edgar G. López; Marco A. Machado; Guillermo L. Martínez; Carlos M. Ospina; Ruth A. Patiño; José D. Pinilla; Olver Quijano; Elkin H. Quirós; Guillermo Reyes; William Rojas; Rafael F. Ruiz; Miguel Á. Zapata M; Fredy León Paime; Fabiola Loaiza; Walter Sánchez. Seguramente la anterior lista no hace justicia a los muchos excluidos, cuyos valiosos aportes continúan aumentando la reflexión y discusión sobre la educación contable colombiana, los nombre anteriores son en mi consideración de obligatorio estudio para comprender a la comunidad que específicamente reflexiona e investiga en la educación contable en Colombia. Para la escogencia de los autores referidos use como criterio de selección la amplitud de la trayectoria académica, así mismo el volumen y la calidad de la producción, lo anterior al interior de la comunidad contable produce reconocimiento, aceptación y acuerdos.

<sup>\*\*</sup> De ahora en adelante se usaran las iniciales F.P.C.C. para abreviar “Formación Profesional Contable Colombiana”

<sup>8</sup> Acerca del concepto “comprensión” la profesora María Teresa Muñoz desde los planteamientos de H. G. Gadadmer, establece; “La comprensión es como una conversación en la cual siempre hay un acuerdo previo sobre el mundo antes de cualquier otro acuerdo posible. Si es posible conversar es porque hay un lenguaje común que hace posible que los dialogantes decidan dialogar. Y lo que es más, la comprensión está contenida parcialmente en la interpretación ya que interpretar significa poner en juego nuestros prejuicios con el fin de que la referencia del «texto» se haga realmente lenguaje para nosotros, ello implica que la interpretación misma sea la explicitación de un sentido pre-comprendido. (Muñoz, 2008, pág. 11).

<sup>9</sup> Sostiene la profesora Pepi Patrón que “Es en nuestra experiencia del lenguaje que el mundo se abre a nosotros y nosotros a él. El lenguaje no es un intermediario a través del cual la conciencia se mediatiza con el

comprender en el tiempo sus sentidos, y proponerle nuevos sentidos<sup>10</sup> pues el lenguaje es inacabado, infinito en posibilidades en el tiempo.

Desde el origen en el horizonte pasado de la “Educación Contable Colombiana”, la F.P.C.C. ha sido un producto de la comunidad, se ha estado manifestando en las prácticas sociales, las acciones, las praxis, los actos de habla, discursos, asunciones, conceptos, textos, en los acuerdos comunicativos, en los entendimientos sociales; es una construcción de estructura de sentido en comunidad, la cual se ha vivenciado y transmitido en la tradición hasta nuestro horizonte presente; se comprenden sus sentidos en el tiempo como lenguaje.

---

mundo, como si fuese algo exterior a ambos, es decir, a la conciencia y al mundo. "Crecemos", señala Gadamer, "aprendemos a conocer a los hombres y finalmente a nosotros mismos, en tanto aprendemos a hablar. Aprender a hablar no quiere decir ser introducido a la utilización de una herramienta subsistente para designar un mundo que nos es familiar y conocido; quiere decir: adquirir la familiaridad y el conocimiento del propio mundo y de la manera en la que éste nos encuentra". Es en el lenguaje donde se muestra que el hombre tiene un mundo. Es, por ello, imposible concebir un hombre y un mundo -un mundo humano sin lenguaje. "La humanidad originaria del lenguaje significa... al mismo tiempo, la lingüística originaria del ser-en-el-mundo". Tener un lenguaje, significa tener un mundo. Aprendiendo a hablar adquirimos un mundo. El lenguaje es así visto como la "llave" de nuestra entrada y de nuestra conducta en relación con ese mundo que es siempre un mundo lingüístico, y, por tanto, mundo común. El lenguaje así comprendido encuentra su verdadera naturaleza en el diálogo (sobre la base del modelo platónico), es decir, en la realización del entendimiento mutuo. El lenguaje es el lenguaje de la conversación y es únicamente en la realización del mutuo entendimiento que se constituye su propia realidad. Es en el lenguaje "en que articulamos la experiencia del mundo en tanto que experiencia común". (Patrón, 1989, pág. 126)

<sup>10</sup> La profesora González expone sobre la tarea hermenéutica de “proponer nuevos sentidos” que “... la formación de conceptos está siempre condicionada hermenéuticamente por el lenguaje hablado (Gadamer 2002 84). Así es, como el “lenguaje nunca se puede agotar en el concepto” (Gadamer 1997 321), ya lo habría dicho Hegel, en el concepto se autodespliegan muchas posibilidades, y desde allí, cada investigador, insatisfecho por la lingüística existente, podrá aportar a la redefinición de conceptos, ya que, por mucha carga tradicional que soporte cada concepto, el investigador puede “intentar siempre efectuar una fluidificación de todas las ofertas lingüísticas” (Gadamer 2002 19)...”

## APROPÓSITO DEL PROBLEMA Y LA PREGUNTA QUE MOTIVAN LA EXPERIENCIA HERMENÉUTICA

El investigador visualiza en el lenguaje de la comunidad algo que para él no pasa desapercibido y le llama la atención; se abre ante sus ojos un hecho sorprendente, que causa sospecha. El investigador sospecha que se producen malos entendidos al comunicarse el sentido de la F.P.C.C., esta situación se explica como una Torre de Babel, en la que emisores usan a la F.P.C.C. tratando de comunicar sentidos de sus modelos de memoria<sup>11</sup>, pero produciéndose en los receptores de la comunidad que poseen otros modelos de memoria, otros sentidos.

La sospecha nos conduce a la conjetura que desde el pasado de la tradición de la comunidad hasta el presente en que el investigador habita, se han arrastrado visiones y entendimientos sobre la F.P.C.C.; algunos de éstos aún vigentes<sup>12</sup>, no corresponden a nuestro momento actual y en cierto modo distorsionan el sentido presente o lo niegan. La mayoría de las acciones comunicativas que usan a la F.P.C.C. son producidas por emisores desde cogniciones marcadamente

---

<sup>11</sup> Como explica Teun Van Dijk “Los modelos, entonces, son fabricados, en parte, a partir de un conocimiento (viejo) de tipo personal, ya existente y que constituye el "registro" cognitivo, episódico, de nuestras experiencias personales, que pueden ser directas o inmediatas, como las de observación o participación en eventos o en acciones. O pueden ser indirectas (vicarias), como sucede con la interpretación de un discurso en que tenemos conocimiento de una situación, en base a eventos comunicativos previos. El discurso actual, esto es, su representación cognitiva (que puede ser fragmentaria o prejuiciada, por supuesto), proporciona, de hecho, una puesta al día de los viejos modelos. Este proceso de "recuerdo" implica la recuperación de modelos previos (viejos) de la misma especie” (Van Dijk, 1993-1994, pág. 42)

<sup>12</sup> Los profesores Gómez y Ospina exponen acerca de la prevalencia del sentidos del pasado de la F.P.C.C. en el horizonte presente de comprensión, así: “la formación contable tiene una proclividad evidente a privilegiar los asuntos técnicos, legales y fiscales de la profesión, como resultado de dinámicas históricas de la vida académica, gremial y profesional de la Contaduría Pública, también influenciada por la perspectiva mercantil de la institución universitaria. Aunque se han logrado vincular a la universidad contenidos y actores críticos de esta centralidad tecnolegal puede aseverarse que el impacto no ha sido reconfigurativo de la lógica educativa de lo contable, al menos no en la perspectiva de una formación más comprometida con el desarrollo científico, las necesidades contextuales y la ética social” (Ospina C. M., 2009, pág. 21). En el mismo sentido Rojas y Ospina, establecen “También evidenciamos, que pese a los cambios actuales y a las necesidades sociales, muchos programas persisten, consciente o inconscientemente, en mantener propuestas pedagógicas que claramente resultan disonantes, por cuanto subrayan la formación funcional, acrítica, mecanicista, memorística, y enciclopédica”. (Rojas & Ospina, 2011, pág. 57). Puede consultarse en el mismo sentido (Ospina C. M., 2009). Páginas 18 y 21



influenciadas por sentidos del pasado. Las precomprensiones<sup>13</sup> (sentidos del pasado) de los receptores no les permiten asignar un sentido actual a la F.P.C.C.

La conjetura nos lleva a la hipótesis de que hoy predominan en la educación contable colombiana precomprensiones, en el sentido de cogniciones compartidas y transmitidas, en y por la tradición en la que habita la comunidad, que no permiten comprender el sentido de la realidad actual de la F.P.C.C.; tales prejuicios han perdurado y se han preservado en el imaginario colectivo como modelos de memoria, en tanto de ellos no se ha hecho conciencia.

El pronóstico de este problema es que ese anacronismo descontextualiza y es nocivo, en cuanto confunde los entendimientos de los participantes de la comunidad, dificultando la comunicación, el progreso y mejoramiento de las acciones, prácticas, praxis, entendimientos y acuerdos en relación a la F.P.C.C., pues la manera en que asignamos sentido en el lenguaje, en tanto modo de pensar y comprender, incide psíquica y cognitivamente en la manera en que actuamos y ejecutamos intervenciones para transformar la realidad.

Las intervenciones, son pensadas y delineadas en nuestro lenguaje antes de que las realicemos, es mediante el lenguaje que podemos describirles en su ejecución y construirles su historia; el lenguaje asigna el sentido del actuar en la comunidad. Este problema revela sus consecuencias en intervenciones erróneas producto de pensar y actuar bajo sentidos o comprensiones que no corresponden al momento histórico presente, esta situación es fuertemente problemática en el ámbito educativo, más cuando somos conscientes que lo educativo se construye bajo cogniciones previas o meta-teorías (Kemmis, 1993, pág. 17) acerca de la

---

<sup>13</sup> Siguiendo a la profesora Elvia María González sobre el concepto de precomprensión, expone que: “Los horizontes del pasado y del presente, el ser que se dirige al pasado, conlleva el efecto de la tradición que habita en él, la historia efectual, en forma de prejuicios (lo pre-dado, en el mundo de la vida) y precomprensiones (el tener que ver con el mismo asunto); es un horizonte que se desplaza y contiene el horizonte del pasado hacia el que se va, es un primer proyecto de sentido, la proximidad de lo lejano, es el círculo hermenéutico o la estructura anticipatoria del comprender, en el pensamiento de Heidegger, al que Gadamer llama “anticipación de la perfección, un presupuesto formal que guía toda comprensión” (Gadamer, 1997, p. 363). “Por eso los prejuicios de un individuo son, mucho más que sus juicios, la realidad histórica de su ser (Gadamer, 1999, p.344)”. (González E. , 2011, pág. 56)

cosmovisión de mundo y el “deber ser” de la educación para la sociedad de tal cosmovisión.

La situación antes presentada, permite al investigador formular el problema: ¿Qué sentidos ha manifestado en el tiempo la formación profesional contable en Colombia? Desde el problema planteado se busca presentar a la comunidad una posibilidad de conciencia de la repercusión histórica de la F.P.C.C., crear una cosa, producir un ser nuevo, un nuevo sentido. De este modo el investigador pretende hacer de la F.P.C.C. un ser significativo históricamente en el horizonte presente de la comunidad para que de éste se haga conciencia, al revivirlo mediante el diálogo y por éste crearle una nueva semántica, un nuevo sentido, una nueva lingüisticidad<sup>14</sup>.

El resolver el problema de los sentidos equivocados y los malos entendidos, demuestran la necesidad de una investigación hermenéutica que realice una reconstrucción de la historia de la F.P.C.C. en la tradición, que sirva a un mejor entendimiento de la comunidad. Por otra parte, las observaciones y respuestas alcanzadas mediante el uso de la metodología gadameriana, serán novedosas para la comunidad, pues pocas veces se ha utilizado en la tradición investigativa y académica de la educación contable colombiana este tipo de aproximación científica.

El objetivo general es que el investigador se forme en la comprensión de los sentidos que ha manifestado en el tiempo la F.P.C.C. Este formarse parte del investigador como sujeto histórico consiente de sus prejuicios, para luego trascender a la comunidad mediante el diálogo y de este modo formar a otros en tal comprensión.

---

<sup>14</sup> Sobre el concepto el profesor Juan Jiménez explica: “la «lingüisticidad» en el mundo de la existencia humana. Responde al hecho de que toda existencia está orientada a la comprensión del mundo, que es aprehendido y constituido lingüísticamente en ese mismo acto. De ahí que la hermenéutica vaya unida a la posibilidad de su expresión lingüística y, por tanto, sea histórica, siendo entendida... como la «doctrina de la inserción existencial en lo que se puede denominar historia, posibilitada y transmitida lingüísticamente»... De ahí el rango histórico de toda hermenéutica. (Jiménez, 1999, págs. 285-286)

Se justifica esta experiencia hermenéutica en la búsqueda del sentido actual de la F.P.C.C. en la tradición de la comunidad en cuanto propende por renovarle el sentido. Es pertinente realizar esta acción sobre el lenguaje, para corregir comprensiones equivocadas o malos entendidos, mejorando el entendimiento dentro de la comunidad, y posiblemente influyendo en cogniciones sociales para re-significarles el sentido de la F.P.C.C. y, en consecuencia, modificar las acciones, las prácticas, las praxis, los entendimientos y los acuerdos que se sustentan en el mencionado sentido.

El comprender la F.P.C.C. en el tiempo, le plantea al investigador el reto de reconocerle sentidos en los horizontes de comprensión en el tiempo y proponerle a través de fusión de horizontes nuevos sentidos al entendimiento de la comunidad, ésta es la búsqueda hermenéutica de la actualización del lenguaje (lingüística).

## **ACERCA DE LA EXPERIENCIA HERMENÉUTICA**

La experiencia hermenéutica se desarrolla en tres partes, la primera desarrolla el contexto de la F.P.C.C. en el horizonte pasado de comprensión, la segunda continúa con el mismo propósito en el horizonte presente de comprensión. La última parte trata de la fusión de horizontes, la presentación de un nuevo sentido, la pregunta cómo posibilidad de un nuevo sentido de comprensión para la F.P.C.C.

El investigador en el horizonte pasado de comprensión de la F.P.C.C., visualiza el primer sentido, el cual es “Técnico”. El horizonte presente de comprensión de la F.P.C.C. sustituye el sentido de la “Formación Profesional Contable Colombiana Técnica” por el sentido de la “Formación Profesional Contable Colombiana

Profesionalizante”; este sentido se origina en el momento en que la contaduría pública se institucionaliza como profesión mediante la ley 145 de 1960, que en consecuencia regula su posterior titulación como carrera universitaria, separándola de otras de tipo técnico y tecnológico.

En los años 80’s, emergen en la F.P.C.C. la preocupación por la formación integral, que produce en la tradición de la comunidad el “Sentido Humanista de la Formación Profesional Contable Colombiana”, ambos como contra-respuesta al lastre que arrastra el “Sentido Técnico” de la F.P.C.C., del horizonte pasado de comprensión de la F.P.C.C.

La “Formación Profesional Contable Humanista” continúa vigente hoy más que nunca en la producción investigativa y académica de la comunidad. Mientras la “Formación Profesional Contable Integral” es desarrollada principalmente por directrices provenientes del Ministerio de Educación Nacional, en algunos esfuerzos institucionales de agremiaciones y asociaciones interesadas en estandarizar la educación contable para que cuente con mínimos de calidad y al interior de las instituciones de educación cuando éstas desarrollan procesos de registro calificado y acreditación. El horizonte que se busca ganar mediante la comprensión hermenéutica de la F.P.C.C. como posibilidad de futuro propone el sentido de la “Formación Profesional Contable Científica”.

Los principales autores consultados para comprender la F.P.C.C. como “ser” en la historia de la tradición de la comunidad, objeto de estudio de la presente experiencia hermenéutica, son Humberto Cubides, Jhon Cardona, Edgar Nieto y Willian Rojas; se complementó la comprensión histórica con los textos de otros autores, tales como: Miguel Ángel Zapata, Rafael Franco Ruiz, Carlos Mario Ospina, Olver Quijano, Edgar Gracia, Guillermo León Martínez, Mauricio Gómez Villegas, Marco Antonio Machado, Fredy León Paimé, Fabiola Loaiza, entre otros.

## **HORIZONTE PASADO DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL CONTABLE**

La educación contable surge en Colombia por la intervención que el Estado-Gobierno realizó al oficio, casi artesanal, que desempeñaban los contables de la primera mitad del siglo XX. Su origen es impulsado por el proceso de modernización que vivió el país, situación que demandó de personal cualificado que se ocupara de modo “profesional” de tareas técnicas de control y medición económica, capaces de implementar y jalonar el naciente desarrollo industrial y la nueva consolidación del Estado-Gobierno, más amplia y compleja.

Es el conjunto de funciones y roles que le fueron asignados socialmente a la práctica contable lo que hace surgir la educación contable en Colombia, más como solución a un problema del sistema socio-económico del entorno nacional, que como una evolución y maduración del conocimiento contable como disciplina intelectual-académica. Desde esta circunstancia histórica, es posible dar explicación a las particularidades y características de la educación y de la disciplina contable colombiana (Nieto, 2011, pág. 420), (León F. , 2008, págs. 52--53).

En el origen de la educación contable colombiana, ella requirió de personas que se ocuparon de llevarla a cabo, inicialmente entre estos interesados podemos identificar a los educadores contables, y entre ellos a quienes asumieron como directivos y administrativos educativos, del mismo modo, consultores y expertos en educación y pedagogía que dieron apoyo a la implementación de la naciente educación contable. Posteriormente, se unen otros interesados que igual modo compartían preocupaciones sobre la educación contable en el país, éstos a saber son: contadores en formación, egresados formados como contadores, empleadores de tales egresados, el gremio profesional de contadores y, en sentido amplio, la sociedad y su representación y la dirección nacional en el Estado-Gobierno.

Desde el origen de la educación contable en Colombia hasta hoy esos interesados han estado interactuando y comunicándose, conformando así una comunidad en la que participaron dando a conocer sus puntos de vista, de ese modo motivaron la discusión y reflexión sobre la educación contable colombiana.

En el inicio los participantes de la comunidad desarrollaron procesos de lecto-escritura, que luego, se convirtieron en investigaciones, se identificaron problemas a resolver en el campo de la educación contable colombiana, igualmente, conocimientos y métodos para investigar tales problemas. Asimismo, se fueron institucionalizando espacios, medios y actividades para exponer a la discusión colectiva los productos de investigación, argumentos e ideas, con el fin de dialogar en la comunidad.

En la tradición escrita sobre educación contable colombiana ha hecho carrera, como es posible visualizar en: (Machado, 1994, pág. 115)<sup>15</sup>; (Zapata & Cardona, 2005, pág. 41)<sup>16</sup>; y en otros como (Martínez, 2002, pág. 24); (Vásquez, 2004, pág. 156); (Gómez, 2006, págs. 30-31); (Ospina C. , 2006, págs. 75-76), entre otros muchos, un acuerdo generalizado, amplio y compartido sobre el “Sentido Técnico de la Formación Profesional Contable Colombiana”. En el horizonte pasado de comprensión, éste es el primer sentido de la F.P.C.C., es el sentido con que se origina el entendimiento de la comunidad.

Pero es en el ejemplar clásico “Historia de la Contaduría Pública en Colombia Siglo XX”, que Humberto Cubides, de modo contundente, desarrolla el sentido de

---

<sup>15</sup> Citando a Machado: “El asumir la contabilidad como una técnica trae problemas de formación ya que ésta se reduce a las expresiones de la tradición empírica y en esta medida el estudiante se forma repetitivo - , ausente de lógica y comprensión – memorístico -, dependiente de los procedimientos rígidos, etc. El problema se agrava cuando estas expresiones las fortalecemos semestre a semestre con asignaturas donde se imparte el aspecto procedimental y descriptivo así como los referentes empíricos de la contabilidad.” (Machado, 1994, pág. 115)

<sup>16</sup> Citando a Zapata & Cardona: “La contabilidad todavía es enseñada como una habilidad técnica más que como una disciplina intelectual. En las distintas áreas del saber contable se utilizan pobres metodologías que poco a poco menoscaban el estatus del contador que se forma”. (Zapata & Cardona, 2005, pág. 41)

la “F.P.C.C. Técnica” de manera que se puede alcanzar una comprensión de cómo se origina, y evoluciona y cuáles es su sentido como “Ser”.

Cubides en sus interpretaciones conclusivas dice: “Algo aparentemente es particular en la contaduría: la connotación tradicional de la carrera como simplemente técnica y el ser típica de un estudiante de clase media con aspiraciones básicamente económicas, de ascenso en la escala social y pocas pretensiones intelectuales” (Cubides, 1999, pág. 131).

Las demandas o condiciones ocupacionales son las que han configurado el “encargo social”<sup>17</sup> que se ha instituido a quienes trabajan en contabilidad. Rafael Franco Ruiz expone: “Han sido las condiciones ocupacionales, las determinantes del origen y desarrollo de un currículum arcaico y pragmático, consecuente con una organización artesanal de la profesión” (Franco, 1997, pág. 208). Reafirmamos que son las condiciones ocupacionales las que definen los conocimientos a enseñar a quienes trabajan en contabilidad.

Que la demanda ocupacional determine la formación contable es una situación histórica que temporalmente la ubica Cubides a principios del siglo XX (Cubides, 1999, pág. 54). Así, hasta finales de la década de los 80’s, la demanda ocupacional permaneció determinando la formación contable, este fenómeno continúa y es reconocido y denunciado en los Congresos de Contadores Públicos celebrados a mediados de los años 80’s. Como se evidencia claramente en la referencia al VI Congreso, al final de la siguiente cita.

Ya en el III congreso (1981) se comentaba la metodología anacrónica, la enseñanza pragmática al margen de la fundamentación teórica que desarrollaban las universidades y que conllevaba a un trabajo poco creativo del profesional...

---

<sup>17</sup> El “encargo social”, señala la Doctora Elvia María González, es “consecuencia de que en la sociedad se sistematicen determinadas necesidades sociales o problemas profesionales que justifiquen la existencia de un determinado tipo de profesional” (González, 2000, pág. 7)

En el V Congreso la ponencia sobre el desarrollo académico se centra en la discusión ideológica frente a lo que se concibe como dependencia de la contabilidad de modelos imperialistas que supuestamente buscan reducir la carrera a la capacitación técnica, frente a lo cual se plantea como alternativa a la investigación científica en la disciplina...

De tenor similar son las conclusiones del VI Congreso, en el que se agrega que el perfil profesional del contador había sido determinado básicamente por el perfil ocupacional.” (Cubides, 1999, pág. 127)

La demanda ocupacional en los anales de la F.P.C.C. requirió servicios con bajo nivel de complejidad, el origen de la formación técnica contable según (Cubides, 1999, pág. 55)<sup>18</sup>; es el contexto del trabajo.

Los profesores Miguel Ángel Zapata Monsalve y John Cardona Arteaga, en su libro “Educación contable: antecedentes, actualidad y prospectiva”, en el capítulo I “Enseñanza de la contabilidad en el siglo XIX- Estudio de caso en Antioquia, presentan anuncios de diarios impresos que publicitaban formación contable, en el contexto del trabajo. Un anuncio se publicó en Medellín el 21 de agosto de 1885, en diario “El Correo”, y dice:

AVISA AL PÚBLICO... Que desde el lunes 22 del presente mes dictará en un almacén situado frente a la botica de J.P. Gallo & Hijos, Calle Bolívar, clases de contabilidad comercial, bancaria y oficial, y de las más indispensables operaciones aritméticas, todo por sistema práctico... horas de enseñanza, de las 9 a las 10 de la mañana y de las 2 a las 3 de la tarde en los días lunes, martes, y jueves... Pueden testificar sobre la bondad del sistema adoptado, entre otros muchos, los Srs. Miguel A. Arango, Alejandro Echavarría, Bernardino Cárdenas,

---

<sup>18</sup> Señala Cubides: “en los principales diarios del país aparecían continuamente avisos sobre cursos, ofrecidos por centros privados de contabilidad, para la formación completa de contadores hábiles” (Cubides, 1999, pág. 55).



Eutogio Uribe y Félix Escobar, antiguos discípulos.” (Zapata & Cardona, 2005, pág. 11).

La formación inicial de contadores no se desarrollaba en un contexto educativo-académico, sino que ésta se realizaba en el contexto del trabajo; los que desempeñaron el rol de docentes no eran formados para tal labor, desconocían la pedagogía para enseñanza, por tanto cabe pensar que la principal estrategia didáctica era el aprender - haciendo, repitiendo el ejemplo de cómo lo hace quien enseña; éste es un aprender haciendo procesos en circunstancias concretas y singulares de un determinado contexto de trabajo, es decir, aprender el trabajo, trabajando. Esta primera manera de formar a los contadores, la cual se considera empírica, va a caracterizar marcadamente la formación contable por más de una centuria.

Para 1880 la demanda laboral y las circunstancias económicas influyen para que la formación de contables se trasladara al contexto académico-educativo de la educación básica secundaria. Como afirma Cubides:

Particularmente en la enseñanza comercial que adoptó, en buena medida el sistema de formación en escuelas al margen de la universidad. Estas circunstancias se reflejaron posteriormente en el tipo de desarrollo que adquiere la instrucción superior en contabilidad... [En los años de 1970] los programas de contabilidad se implementaban básicamente en las numerosas normales de señoritas que se establecieron en las ciudades más importantes. Más tarde, pasada la guerra civil de 1876, al tiempo que se sucede el movimiento regenerador comienzan a constituirse institutos de enseñanza comercial.” (Cubides, 1999, pág. 44).

La formación contable en Colombia fue forzada por los intereses y fines estatales hasta ser una profesión técnica, sin la maduración interna producto de la reflexión

del conocimiento y cuyo contexto fueron instituciones relacionadas con formación técnica; llámense éstas de diferente modo según su categoría, adoptando denominaciones tales como: institutos técnicos; facultades técnicas; y universidades técnicas, en tales contextos es que se consolida la formación técnica contable.

En la historia y evolución de la F.P.C.C. en el contexto académico-educativo, es relevante hacer hincapié en la "Escuela de Comercio de Bogotá" debido a que ella es el caso ejemplar, pues va a marcar la pauta en la F.P.C.C. tanto de la enseñanza pública como privada, por haber sido la primera en haber recorrido el trayecto de ser primero una escuela de comercio local, luego tener carácter nacional, posteriormente para 1937 ser una escuela de "bachillerato de orientación profesional", en el año de 1941 toma la categoría de "escuela de comercio superior", desarrollando la F.P.C.C. como "carrera intermedia" en 1946. Después incursionó en la enseñanza técnica no universitaria, para en 1951 tomar la denominación de "Facultad Nacional de Contaduría"; en 1958 la F.P.C.C. impartida se categoriza como "enseñanza técnica – universitaria comercial" (Cubides, 1999, pág. 80).

Las transformaciones que le ocurrieron a la Escuela de Comercio de Bogotá hasta como ser una "enseñanza técnica – universitaria comercial", son producto de la influencia del Estado – Gobierno, que mediante las normas<sup>ii</sup> promulgadas en el periodo de 1930 a 1950 intervino forzando la transformación de la F.P.C.C. Las normas, por las cuales el Gobierno intervino la educación contable fueron:

Decreto 441 de 1937<sup>19</sup>

Decreto 994 de 1941<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> por el cual se "interviene la educación comercial en lo que tenía que ver con el ordenamiento de los títulos otorgados por las escuelas. Se establecieron dos tipos de grados: Uno "elemental", con estudios que duraban cuatro años introduciendo a partir del tercero materias como las de contabilidad, escritura y taquigrafía, mecanografía y mecánica de oficina; y otro, con carácter de "bachillerato de orientación profesional" (Cubides, 1999, pág. 65).

Decreto 126 de 1945<sup>21</sup>

Decreto 3427 de 1947<sup>22</sup>

Decreto 2994 de 1948<sup>23</sup>

Ley 143 de 1948<sup>24</sup>

Las mencionadas intervenciones tuvieron origen cuando el Estado-Gobierno contrato a las misiones Kemmerer, Le Bret, y Currie para “modernizar las finanzas y la administración del país” (Cubides, 1999, pág. 56). Afirma Cubides que las sugerencias de dicha misión “repercutieron posteriormente en la organización de la educación y en particular en la cualificación de la enseñanza contable” que se evidenció en distintos decretos. (Cubides, 1999, pág. 56).

---

<sup>20</sup> Por el cual se “reorganizó de nuevo la enseñanza comercial, estableciéndose cuatro categorías: categoría A para escuelas de comercio superior, que podían tener o no cursos complementarios de especialización bancaria, industrial, etc.; y que otorgaban diplomas de licenciado. Categoría B para escuelas secundarias de comercio, en las cuales al mismo tiempo que se cursaban humanidades se recibían nociones generales de comercio, otorgando el certificado respectivo. Categoría C para escuelas de orientación comercial, en las que no se hacía curso completo de comercio sino de materias especiales, pero relacionadas con el comercio, tales como mecanografía, taquigrafía y contabilidad, y daba diploma de estudios secundarios de comercio. Finalmente, la Categoría D para escuelas de comercio elemental destinadas a la enseñanza de los rudimentos de comercio, proporcionado el certificado respectivo. Además, el decreto establecía la necesidad de que las escuelas obtuvieran una licencia de funcionamiento y creaba dentro del Ministerio de Educación (Cubides, 1999, pág. 66).

<sup>21</sup> Por el cual se “instituyó en la ENC el curso de contadores con el correspondiente título de contador licenciado, requisito inicial para seguir la carrera de contador público o contador juramentado. Teniendo como requisito el título en comercio superior categoría A, se prolongaba como carrera profesional intermedia por tres años” (Cubides, 1999, pág. 69).

<sup>22</sup> Por el cual se “establecen 4 tipos de instituciones: colegios de secretariado elemental (4 años); colegios de bachillerato elemental con diploma de auxiliar de contador de comercio (5 años); colegios de bachillerato elemental y diploma de comercio superior (6 años); y, colegios mayores de cultura femenina con diploma de secretariado general de comercio (Cubides, 1999, pág. 69).

<sup>23</sup> Por el cual se “organizó también la enseñanza de comercio superior, bajo cuatro especialidades: a) licenciatura en comercio superior (2 años); b) licenciatura en especialización bancaria, comercial e industrial...e) licenciatura de contadores, d) licenciatura en ciencias económicas (Cubides, 1999, pág. 70).

<sup>24</sup> Por el cual se “define la enseñanza técnica como aquella que “comprende la parte esencialmente práctica de la educación destinada a orientar hacia el trabajo racionalizado toda ocupación o actividad que no necesite una cultura general académica”. Se organizó entonces el conjunto de la educación técnica en seis tipos de establecimientos: a) cursos para obreros y escuelas de aprendizaje; b) escuelas de capacitación obrera; e) escuelas de artes y oficios; d) institutos técnicos; e) facultades técnicas; y f) universidades técnicas. Dentro de las facultades técnicas, además de la formación de ingenieros. Se aludía directamente a la de contadores públicos “u otras especialidades de comercio superior”. La rama de las técnicas comerciales (destinadas a preparar personal para el comercio y la administración de negocios) estaría situada en los dos últimos niveles (Cubides, 1999, págs. 70-71)

Con la Ley 58 de 1931, el Estado-Gobierno crea el cargo de contador público juramentado, lo que se considera como el primer hito histórico en la evolución hacia la profesionalización de la actividad contable, comenzando con él la institucionalidad de la contaduría pública en Colombia. Esta ley posteriormente fue desarrollada mediante el decreto 1539 de 1940.

El horizonte pasado de comprensión de la F.P.C.C. termina en el tiempo cuando se institucionaliza socialmente la actividad contable como profesión. Este momento lo ubicamos temporalmente en 1960; de acuerdo con el profesor Jhon Cardona,

En la primera etapa del desarrollo, marcada por el empirismo y la influencia del derecho, que podemos llevar hasta 1960, la imagen de la contaduría, desde el ángulo académico, estaba circunscrito a la formación en las escuelas de comercio y el ámbito profesional se limitaba a la teneduría de libros y al ejercicio de la auditoría y revisoría fiscal, que se originó como una necesidad social (Cardona, 2013, pág. 111).

Es mediante la Ley 145 de 1960 que el Estado-Gobierno colombiano define y establece las funciones de la profesión de la contaduría pública, pero es con la integración en 1965 de la Facultad Nacional de Contaduría Pública a la Universidad Nacional de Colombia, cuando se configura totalmente el horizonte presente de la F.P.C.C., en el cual cambia el sentido técnico de la F.P.C.C. Esta re-significación de la comunidad, manifiesta el comienzo del horizonte presente de la F.P.C.C. La Ley 145 de 1960, es el segundo gran hito histórico en la evolución hacia la profesionalización de la actividad contable, el cual es definitivo, debido a que reglamentó por primera vez el ejercicio de la profesión del contador público en Colombia.

La F.P.C.C. abandona el horizonte pasado, tomando nuevas características, a medida que se consolida el fenómeno de proliferación de programas de formación profesional contable al interior de contextos académicos universitarios alejados de la formaciones de tipo técnico y tecnológico sobre las cuales no podría recaer el peso de exigencias y responsabilidades que le demandaban a la profesión contable colombiana en el contexto de la modernización.

## **FORMACIÓN PROFESIONAL CONTABLE. HORIZONTE PRESENTE**

### **EI SENTIDO PROFESIONALIZANTE**

En el año de 1960 se visualiza en esta experiencia hermenéutica el comienzo del horizonte presente de comprensión de la F.P.C.C. Este inicio fue causado por la demanda ocupacional y los propósitos e intereses del Estado-Gobierno. En el horizonte presente de comprensión de la F.P.C.C. el Estado-Gobierno intervino separando la F.P.C.C universitaria y académica de otras formaciones contables profesionales de talante no académico, como la tecnológica o la técnica. Esta entrada forzosa de la F.P.C.C. al mundo universitario ocurrió sin la maduración interna del conocimiento contable colombiano como disciplina intelectual-académica<sup>25</sup>, lo que hasta hoy se manifiesta como uno de los problemas estructurales de la F.P.C.C.

---

<sup>25</sup> Citando a Nieto: “Desde este marco se explica el desarrollo de la industria liviana en estos lugares del mundo y, concomitante con él, el desarrollo profesional universitario de la contaduría pública. Evidentemente, es una profesión joven a nivel universitario, pues la primera Facultad de Contaduría en Colombia no tiene más de tres décadas de existencia... Irrumpió en la educación superior, pues el crecimiento industrial hace imperativa la necesidad de una profesión que se encargue de registrar sistemáticamente la información contable y de presentar los estados financieros de estas empresas en desarrollo. Es decir, la contaduría pública no nace a la Universidad por la decisión autónoma de esta institución, sino por las exigencias del desarrollo económico que requiere de una mayor cualificación de la mano de obra en este campo del saber” (Nieto, 2011, pág. 420)

Señala el profesor Willian Rojas que dos son los problemas que buscó solucionar la F.P.C.C. en la década de los 60's, explicándolos así:

... las primeras Facultades formularon sus programas buscando solucionar los siguientes problemas: a) la participación del contador en el desarrollo económico del país; b) la educación y la formación del contador público empírico y titulado del momento... Así, queda expuesto, que el pensamiento de la educación contable en Colombia...busca solucionar en primera instancia, el conflicto laboral que surgió en el momento en que llegaron las firmas multinacionales a Colombia y seguidamente, consolidar el estatus de la contabilidad como un saber fundamental para que las empresas y el Estado racionalicen sus movimientos económicos.... (Rojas, 2002, pág. 196)

En el año de 1960, inicia el horizonte presente de comprensión; el Estado-Gobierno crea la "Contaduría Pública" como profesión y la reglamenta con la emisión de la ley 145. Se soporta que la nominación asignada al primer sentido de la F.P.C.C. del horizonte presente de comprensión sea la de "profesionalizante", al igual que el visualizar el inicio del horizonte presente de comprensión de la F.P.C.C, en las siguientes palabras del profesor Jhon Cardona:

Podría hablarse de la **transformación de la educación** meramente técnica, asociada a los estudios comerciales, a una educación **profesionalizante**, dada la marcada diferenciación profesional entre economistas, contadores y administradores que precisaba de currículos y perfiles acordes con los requerimientos de las empresas, sin mucha claridad sobre las implicaciones disciplinares, por lo menos en el caso de la contaduría y la administración... en la década de los cincuenta el economista era una especie de súper talento que hacía las veces de planificador, administrador y contador (Cardona, 2013, pág. 113).\*

---

\* El subrayado es del investigador.

Vemos en la cita que Cardona usa la expresión “educación profesionalizante”, haciendo referencia a la primera formación contable de profesionales en la universidad académica. Para el investigador el sentido inicial que emerge en el horizonte presente de comprensión de la F.P.C.C. es el sentido “Profesionalizante”.

El sentido “profesionalizante” de la F.P.C.C. que habitó en la tradición de la comunidad entre los años 1960 y 1980, se consolidó como sentido en la comunidad con la vinculación de la Facultad Nacional de Contaduría Pública a la Universidad Nacional de Colombia, en 1965, llegando a ser el programa de contaduría pública de esta Universidad la primera formación contable de carácter académico universitario en Colombia.

El sentido profesionalizante de la F.P.C.C. se fortalece en el fenómeno de proliferación de programas de formación profesional contable al interior de contextos académicos universitarios alejados de las formaciones de tipo técnico y tecnológico. Respecto al fenómeno de proliferación antes citado, Cardona explica: “Las universidades privadas y públicas empiezan a ofrecer el programa de contaduría como una alternativa de mercado, ante la demanda empresarial, la creciente especialización profesional y la adopción de normas legales sobre la profesión de contador público” (Cardona, 2013, págs. 112 - 113).

La separación de las titulaciones y, en consecuencia, de las instituciones que podían o no expedir tales titulaciones, fue desarrollada en el año de 1964, cuando el Estado-Gobierno, mediante el decreto 1297, define el concepto de “Universidad” para la ley, y establece a la “Contaduría Pública” como una titulación profesional universitaria.

A lo anterior se suman las demandas de la sociedad por un personal más calificado que el de la oferta existente de profesionales empíricos, que incluyen a

los titulados como técnicos y tecnólogos, que pudieran asumir mayores responsabilidades frente al Estado-Gobierno, las organizaciones y la sociedad, y que lideraran la transformación de la administración de las organizaciones tanto privadas como públicas y del contexto económico. Durante la F.P.C.C. profesionalizante, “con las demandas empresariales, motivadas por las nuevas corrientes económicas y organizacionales, se requería una formación especializada apoyada en normas legales que reglamentaban el ejercicio profesional, con registro del Estado, por lo menos en el caso de la contaduría”. (Cardona, 2013, pág. 113)

Desde el deber ser del fenómeno de cambio entre los horizontes de comprensión pasado y presente, Cubides considera que “...ya que la institucionalización de la contaduría - como la de cualquier otra profesión moderna - que empezaba a tener su centro en el sistema universitario, ...[era en esta institucionalización que] debían esperarse mejoras en la formación del componente técnico y del elemento cultural propio de estas profesiones” (Cubides, 1999, pág. 86)

La entrada de la F.P.C.C. al contexto académico universitario, no impulsó el progreso del conocimiento contable colombiano como disciplina intelectual-académica, esta falta de maduración interna se evidencia en la esfera educativa.

El “sentido Profesionalizante” de la F.P.C.C. comparte con su antecesor, el “Sentido Técnico” de la F.P.C.C., los siguientes atributos:

- Desconocimiento de nociones y conceptos pedagógicos por parte de quienes realizan la acción y dirección educativa
- La formación apunta exclusivamente a la dimensión del trabajo, cualquier intento de formar en la cultura o en la subjetividad del ser es considerado una pérdida de tiempo que se desvía de los fines prácticos de la enseñanza contable



- El conocimiento contable se concibe como práctico únicamente. Los currículos son centrados en contenidos de carácter monodisciplinar, con propósitos formativos sin reflexión, ni explicación del por qué se transmite o se forma en determinado saber o práctica, así como insuficiente interdisciplinariedad o diálogo con otros saberes al interior del plan de formación.
- Las didácticas emulan en las aulas y otros espacios de aprendizaje los referentes empíricos del limitado contexto de las prácticas, los instrumentos y hasta la ideología del quehacer o la labor contable
- Escaso cultivo del espíritu científico e investigador que la permita comprender como disciplina intelectual y académica el saber contable
- Bajo desarrollo del nivel conceptual del conocimiento contable como disciplina intelectual y académica
- Los propósitos de una formación para el mundo de la vida que despliegue todas las dimensiones del ser “integral” desborda ampliamente el sentido de la “Formación Profesional Contable Profesionalizante”

El fenómeno de proliferación de programas del “Sentido Profesionalizante” de la F.P.C.C. presentó como particularidad el aumento de programas de contaduría pública nocturnos y privados, producto de utilizar la capacidad instalada de las universidades en franjas desocupadas, hecho que imprime características no deseables a los programas de formación. Se presentan a continuación las que se consideran relevantes:

- Los programas de formación profesional contable fueron vistos desde la rentabilidad del mercado, en tanto eran lucrativos, ya que el único costo significativo era la remuneración de los profesores.
- La contaduría pública al ser una carrera nueva en el contexto universitario y académico, no contó en aquel entonces, con una oferta de profesionales universitarios formados académicamente en la disciplina contable que sirvieran como docentes. Los formadores provinieron de instituciones

técnicas o tecnológicas y, en otros casos, fueron personas que se ocupaban habitualmente en resolver problemas que socialmente se le han asignado al quehacer contable. Lo anterior hace dudar de la calidad de tales formadores, especialmente en labores propias de la academia, como la docencia y la investigación, así mismo de la fundamentación conceptual y teórica de la contabilidad como disciplina intelectual-académica.

- Debido a los costos, salvo contadas excepciones, los programas universitarios de contaduría pública, durante el sentido profesionalizante de la F.P.C.C. se caracterizaron por presentar baja o nula vinculación de profesores de tiempo completo; esto condujo a que en la mayoría de casos las universidades, no se comprometieran socialmente con propuestas educativas académicamente serias y sostenibles con pertinencia e impacto social. En consecuencia era imposible que tales programas realizarán procesos de evaluación y mejoramiento de la calidad.
- Quienes ingresaban a los programas de F.P.C.C. generalmente pertenecían a una clase social media, y la escogían porque aseguraba un trabajo seguro y racionalmente remunerado, con el cual podían alcanzar rápido ascenso económico en la escala social. Su segunda motivación para elegir la carrera profesional de contador público fue la de ser una carrera de fácil acceso debido a la poca selectibilidad en el ingreso a las universidades, pues el conocimiento contable se consideraba simple, no representaba un reto intelectual. Adicionalmente este estudiante presenta como atributo manifestar pocas pretensiones intelectuales y académicas, además de trabajar paralelamente mientras se forma como profesional.

Los anteriores problemas son originados en el horizonte pasado de comprensión de la F.P.C.C. y continuaron en la primera etapa del horizonte presente de comprensión de la F.P.C.C; esta situación se extiende de modo general por lo menos las primeras tres décadas del horizonte presente de comprensión.

El Estado-Gobierno y la Asociación Colombiana de Universidades –ASCUN, en los años 60's, intervinieron la F.P.C.C, al aprobar, inspeccionar y planear la educación superior en la selección sobre lo que se debía o no enseñar. Los diseños de los currícula fueron establecidos por autoridades y expertos alejados de la acción formativa; de este modo se desarrolló, dentro del sentido profesionalizante de la F.P.C.C., lo que Kemmis explica como Teoría Técnica del Currículo (Kemmis, 1993, pág. 26). En palabras del profesor Jhon Cardona

Por esta época el organismo encargado de orientar y vigilar los currículos en materia contable era la Asociación Colombiana de Universidades -ASCUN. Fue así como la reunión de decanos de contaduría propuso a ASCUN en 1964 un plan de estudios mínimo para los programas de contaduría con una duración de 10 semestres, con aproximaciones en cuanto a contenidos con otros programas con los cuales tenía materias afines... Esta propuesta se consolida en 1967, con motivo del primer seminario de decanos de contaduría en Popayán (Cardona, 2013, pág. 113).

Mediante las intervenciones realizadas entre los años de 1964 y 1967 se buscó nivelar la carrera de Contaduría Pública con otras disciplinas (Cubides, 1999, pág. 90), como la Economía y la Administración. Esta intervención no cuestionaba el trasfondo de la enseñanza, su énfasis estaba en incluir y suprimir contenidos, tal y como es propio de los planteamientos de la Teoría Técnica del Currículo. (Kemmis, 1993, pág. 26).

El sentido profesionalizante de la F.P.C.C. produce tecnócratas, en palabras de Nieto se afirma que “el empirismo que caracterizó la formación del contador público a lo largo de los siglos condujo a que su ejercicio profesional fuera visto como de segundo orden” (Nieto, 2011, pág. 421). Este tipo de profesional es considerado un tecnócrata; las características al respecto son expuestas por el profesor Fredy León del siguiente modo:

[La tecnocracia es] el fruto de una sociedad post-industrial...El cambio se manifestó en el esfuerzo del Estado por regular la mayor parte de la vida social, la universidad y el pensamiento tecnocrático... [La posición social del tecnócrata] remozó las bases mismas de la clase obrera y la burguesía, tanto propietaria como profesional... Los tecnócratas no son técnicos, sino dirigentes, pertenezcan a la administración del Estado o a grandes empresas...[cuya ideología es] la de estar al servicio del Estado, del partido que se halla en el poder, de la economía; y su acción es de manipulación, mucho más que de mando..., no convirtió a sus egresados en parte de una vida burguesa, sino que los integró a cuadros de control de la organización ... Este cuerpo de individuos controlaron los procesos de estructuración del ámbito funcional, de tal manera que, la “modernización” implicó la homogenización, el control y la manipulación cultural... (León F. , 2008, pág. 44).

El sentido profesionalizante de la F.P.C.C. produjo como resultado que el “estudiante [de contaduría pública fuera] un individuo práctico, capaz de resolver los problemas que la realidad le planteara... [de esta manera] no se buscaba una fundamentación teórica adecuada y, especialmente, [ni] una visión integradora de la técnica y el elemento cultural, “[lo anterior] impedía que el egresado pudiera tener una contextualización y fundamentación de su saber”. (Cubides, 1999, pág. 90)

Afirma Rojas que “La educación profesionalizante de la contabilidad no posibilita que el futuro contador cuestione el contexto socioeconómico en que opera la contabilidad... [su] ejercicio profesional no incide en la transformación y la reconstrucción de la racionalidad económica. (Rojas, 2002, pág. 184). A pesar de esto, “la sociedad y el Estado esperan [del contador] una actitud crítica y reflexiva frente a las prácticas económicas, administrativas y contables que favorecen el

statu quo de la sociedad en que actúa...[y] la universidad espera... su participación en los procesos sociales que buscan la justicia y el bienestar social” (Rojas, 2002, pág. 185). Esta contradicción entre las altas expectativas y las bajas competencias del profesional formado en el “Sentido Profesionalizante” impulsará el cambio de este sentido de la F.P.C.C. Aunque la búsqueda fue por formar un “Ser Transformador”, la ideología de la educación para las masas continuó como instrumento de reproducción de las relaciones sociales y de las instituciones de poder.

## **SENTIDO HUMANISTA**

Durante el tiempo que la F.P.C.C. manifiesta el “Sentido Profesionalizante” en el horizonte presente de comprensión, periodo comprendido entre 1960 y 1980, como se mencionó anteriormente, son arrastradas las deficiencias de las praxis del sentido “Técnico de la Formación Profesional Contable” desde finales del horizonte pasado de comprensión. Como afirma Cubides, “En síntesis, la formación académica del contador, tal como se encuentra al término de los 80, presenta una coyuntura definitiva. La necesidad de abandonar la concepción técnica e instrumental de la disciplina obliga a consolidar la reflexión teórica y a identificar el fundamento científico de los principios por los cuales ha de regirse” (Cubides, 1999, pág. 122).

La gestación del “Sentido Humanista de la F.P.C.C.”, la indica el profesor Jhon Cardona, del siguiente modo:

La década de los años 70, época de grandes movimientos universitarios, se caracteriza por el intento de introducir en el currículo de contaduría un acento humanístico\*, con la aparición de cátedras de

---

\* El subrayado es del investigador.

sociología, sicología, teoría del conocimiento, antropología y técnicas de investigación que, aunque dispersas en el plan de estudios, dieron lugar a una tendencia hacia la consideración futura de la contabilidad como una disciplina intelectual y no como una mera técnica. (Cardona, 2013, pág. 114)

A diferencia del sentido técnico y del sentido profesionalizante, el sentido humanista no se origina por demandas externas, tales como las ocupacionales del mercado o los intereses y propósitos del Estado-Gobierno; éste sentido se origina internamente como producto de la comunidad que discute y reflexiona sobre la educación contable. En este sentido cabe aclarar que desde los años 80's, los principales participantes de la comunidad académica, han sido directivos, profesores y estudiantes, que reflexionan e investigan en la educación contable.

Para la presente experiencia hermenéutica, el "Sentido Humanista de la F.P.C.C.", comienza en los años 80's y continúa hasta el presente. El motivo es que en los 80's el "Sentido Humanista" alcanza maduración al interior de la tradición de la comunidad.

Siguiendo a Cubides sobre el concepto de la "Formación Profesional Contable Humanística", afirma que "el sentido específico de ella aún no está claramente determinado" (Cubides, 1999, pág. 114), este sentido es calificado por él, posteriormente, como un propósito, es decir, como un ideal deseable, un conjunto de buenas intenciones; una posibilidad, un objetivo más que un logro alcanzable, al menos en el mediano plazo.

El contexto de crisis de la familia, la educación, la política, el mundo del trabajo, la economía y las finanzas, las instituciones de poder, la cultura, el conocimiento y la ciencia; en síntesis, el contexto de una crisis social (Nieto, 2011, pág. 423) fue el caldo de cultivo en el que se encontraron inmersas las universidades durante los años 80's, lo cual creó al interior de la tradición de la comunidad un nuevo sentido

de la F.P.C.C. como contra-respuesta al sentido de la “Formación Profesional Contable Profesionalizante” que produjo un profesional deshumanizado<sup>26</sup>. Siguiendo al profesor Edgar F. Nieto,

La deshumanización de nuestros profesionales -no solo los de la contaduría pública- ha propiciado la constitución de individuos segregados de la totalidad, en la medida en que se asume el recorte de una parte fundamental del saber humano: aquella que da cuenta del porqué, del para qué y el cómo de los fenómenos en que a diario nos involucra nuestra condición de seres sociales... El desconocimiento de nuestra realidad social y profesional, fruto de una determinada concepción de las humanidades en nuestras facultades -asumidas como apéndice, adorno y/o complemento-, no solo impide adquirir cierto nivel de compromiso con esa profesión y la sociedad a la que pertenecemos, sino que nos excluye de la realidad misma. (Nieto, 2011, pág. 426)

---

<sup>26</sup> El profesor William Rojas reproduce las siguientes palabras de Fernando Cruz Kronfly, quien describe al problema de la formación integral en la F.P.C.C. así: "saben hacer con destreza lo que es propio de la contabilidad. Pero más allá de esto saben muy poco o casi nada de otras cosas substanciales. Veamos: 1) Ocurre que además de ser Contador, soy un ser biológico que pertenece al reino animal y al mundo de las pulsiones instintivas y el deseo y. sin embargo, no sé nada de las implicaciones y de las consecuencias que se derivan para mi vida y para la cultura del hecho mismo de ser un animal Mucho de lo que' somos en la vida diaria y del modo como lo enfrentemos se deriva de nuestra condición natural, pero no lo sabemos. 2) Además de contador, ocurre que vivo en sociedad. Mi vida cotidiana acontece como un ser social, pero aun así no conozco racionalmente y con rigor las leyes que gobiernan lo social ni la lógica de sus procesos. 3) Soy contador, es cierto, pero no por ello me dejan de interesar los versos, la pintura, los relatos de ficción, el cine. Es decir, hay momentos de mi vida en que me gusta el arte; pero tengo muy poca idea sobre el arte y sobre el lugar y la necesidad antropológica de lo ficcional en la vida de todo ser humano, incluidos por supuesto los profesionales administradores y los contadores. 4) Vivo en una ciudad, trabajo en ella y circulo por sus calles, pero ignoro las leyes culturales que rigen la lógica de lo urbano, incluidas las que se derivan del consumo convertido en rito contemporáneo y de la influencia sobre nosotros de los medio masivos de comunicación. Vivimos con el rostro colgando de las pantallas de los televisores, creyendo que la información se confunde con el conocimiento y con nuestras cabezas programadas por el impacto de las imágenes y los lenguajes subliminales del consumo, y no somos capaces de reaccionar ni de entablar con la cultura consumista de nuestro tiempo una relación de distancia crítica. 5) Somos subordinados en el trabajo diario o somos subordinadores, o ambas cosas, pero aun así no sabemos nada sobre la relación de subordinación en la sociedad ni sobre la lógica del poder entre los seres humanos. Es decir, no sabemos nada sobre la dimensión política del hombre. 6) Vivimos en función diaria (diurna y nocturna) de los signos del lenguaje, pero no conocemos nada acerca de la lógica de los signos que utilizo, que son los elementos básicos del material con el que escribo y hablo, con el que pienso y con el que incluso elaboro mis sueños. En fin, soy un profesional muy diestro en mi campo restringido pero muy ignorante en otros asuntos cruciales y fundamentales" (Cruz K.1998:4)" (Rojas, 2002, págs. 199 - 200)

La causa de la deshumanización del profesional contable es la falta de formación integral, que es explicada por el profesor William Rojas et. al., como consecuencia de “la lógica del mercado, [de] una educación deshumanizada, instrumentalista, que no facilita comprender los grandes problemas sociales del mundo; a la vez que infertiliza las potencialidades para operar la crítica, la alteridad y la transformación de la subjetividad humana”. (Ospina, Rojas, & Gómez, 2014, pág. 201)

Es así como la deshumanización tiene como principal consecuencia descontextualizar al sujeto histórica y socialmente. El profesor William Rojas expone la descontextualización del siguiente modo; “La educación profesionalizante de la contabilidad no posibilita que el futuro contador cuestione el contexto socioeconómico en que opera la contabilidad. Así, su ejercicio profesional no incide en la transformación y la reconstrucción de la racionalidad” (Rojas, 2002, pág. 184)

En el discurso enunciado por Nieto en 1982 en la “II Conferencia de Facultades de Contaduría Pública e América Latina”, expresa las esperanzas del sentido humanista de la F.P.C.C., como a continuación se reproduce:

no nos cabe la menor duda de que propiciar un marco histórico reflexivo diferente para nuestros estudiantes será garantía de un profesional igualmente diferente” (Nieto, 2011, pág. 427)... [lo que habrá] “de beneficiar a las nuevas generaciones de contadores” (Nieto, 2011, pág. 431) ... [y para ello] "El papel de las humanidades en la formación del contador público", pretende señalar algunos caminos alternativos que nos permitan contribuir a la superación de los problemas descritos y que competen a nuestro ejercicio profesional (Nieto, 2011, pág. 423).

La meta del “Sentido Humanista” de la era formar de manera no tradicional a los nuevos profesionales contables profesionales para que jalonaran el cambio social,



organizacional y económico, motivados por su sensibilidad hacia los “otros”, el Estado-Gobierno y la sociedad; que actuaran ética y responsablemente desde el desarrollo del pensamiento crítico, analítico y creativo, para contribuir en la solución de la crisis social que se vivió y se continúa viviendo.

El centro del “Sentido Humanista de la F.P.C.C.” es que el “Ser” formado sea “Integral”, es decir, que el proceso formativo tradicional, formación para el trabajo, se complemente con la formación para la vida. La formación para el trabajo es propia del “Sentidos Técnico” y “Sentido Profesionalizante” de la F.P.C.C., por lo cual durante el inicio del “Sentido Humanista de la F.P.C.C.” se propuso resolver esta problemática adicionándole, en el sentido de sumándole, al profesional que se venía formando aquello que le hacía falta; la formación humanística.

En la búsqueda por una formación más integral, la comunidad en la tradición del “Sentido Humanista” comienza a cuestionarse por la formación de la subjetividad en sus estudiantes como “seres”, o sea, sujetos epistémicos, éticos, políticos y estéticos, lo que les permita alcanzar una conciencia histórica y contextualizarse en la realidad política, social, cultural, ambiental, económica e histórica y profesional (Ospina, Rojas, & Gómez, 2014).

Es la subjetividad la manera de producir en el profesional contable conciencia de sí mismo, de su actuar en la sociedad y de la realidad social, debido a que es necesario construir en el “Ser” formando conciencia histórica que lo motive a asumir el compromiso social y a ser un “Ser” histórico. Dado el contexto de crisis se buscaba que el profesional contable formado en el “Sentido Humanista” fuera transformador de la realidad. La principal búsqueda del sentido humanista de la F.P.C.C. es el desarrollo de la subjetividad en el “Ser” que se forma, lo que le permite una conciencia histórica, una comprensión de su contexto.

Si bien, el “Sentido Humanista de la F.P.C.C.” tenía el propósito formativo de cultivar valores en el “Ser”, que le facultaran para “Ser Libre”, tales como “Ser

Consiente Socialmente” y “Ser Responsable Políticamente”; la ideología de la educación para las masas ha estado preservando que los profesionales formados como tecnócratas, sean dóciles, subordinados y pasivos, pues sus acciones, no trascienden sus funciones limitadas, inconexas y segregadas de la totalidad tanto en la organización, como en la sociedad y la economía. De acuerdo con Cubides el “Sentido Humanista de la F.P.C.C.” “intenta mejorar la calificación del contador para que pueda competir con otros profesionales” (Cubides, 1999, pág. 120), como antes se citó, para la década de los 50 el economista era un super-talento que cubría los campos de la administración y la contabilidad.

En el “Sentido Humanista” de la F.P.C.C.” en la esfera educativa se trasciende de la preocupación por los contenidos, elevándolo tales esfuerzos hasta las reflexiones pedagógicas de fondo, cuestionándose por el papel que tanto instituciones como personas desarrollan en la formación profesional contable colombiana.

El sentido de la F.P.C.C. La formación humanística implica un giro en los entendimientos y acciones de la tradición en la comunidad de la F.P.C.C en el cual se vuelve la mirada hacia la pedagogía y la problematización reflexiva del papel de la educación en la sociedad, en ella comienza la preocupación por el mejoramiento, no sólo en términos de contenidos, sino también del trasfondo político, social y económico de los propósitos formativos que desarrolla en su intención, una muestra de ello es el abandono de la praxis de la F.P.C.C. basada en el principio de autoridad.

De este modo, comienzan los programas de formación profesional contable a formular e implementar otros modelos pedagógicos, tales como el conductista y desarrollador sin sustituir totalmente el tradicional.

Cubides explica que en el “Sentido Humanista de la F.P.C.C.”, “se amplía el ámbito de conocimientos hasta incluir el aspecto teórico-contable, así como

materias básicas de otras áreas: sociología, administración financiera, metodología de la investigación, entre otras. Con esta integración, se intenta sobreponer a los fuertes componentes anti-intelectuales, hasta ese momento tradicionales en la carrera”. En este sentido los programas universitarios de F.P.C.C. comenzaron a incluir en los currícula momentos cognitivos de cultura general, ciencias sociales y humanidades, además de nociones sobre la investigación y el conocimiento científico, incluyendo algunos contenidos de teoría contable.

En el mismo sentido el profesor William Rojas afirma que en la tradición de la comunidad la contabilidad comienza a ser “concebida como disciplina (saber metódico, sistémico, crítico)... [siendo] la base de una profesión contable más compleja y con mejores impactos en las intervenciones organizacionales” (Ospina, Rojas, & Gómez, 2014, pág. 55). Lo anterior trae como consecuencia la inclusión de contenidos conceptuales y científicos de investigación tanto generales como específicos de la contabilidad como un saber disciplinal académico-intelectual. Asimismo se buscan cambios que aumenten la articulación entre los contenidos del plan de formación comenzando el tímido desarrollo de la interdisciplinariedad en la F.P.C.C., de este modo, aparentemente, se produciría un conocimiento amplio y diverso que le permitiera mejores intervenciones tanto personales como profesionales.

Lo anterior se consideró la ruptura de la “Formación Profesionalizante” del horizonte presente de comprensión, pues supuestamente con esto se había alcanzado el propósito de la formación integral. Pero es ingenuo y simple considerar que los cambios serian sencillos, tal y como lo expresa “pareciera que quienes formularon estos pensumes de estudio creyeran ciegamente que la sola inclusión de asignaturas de humanidades garantizan que el futuro contador ejercite su profesión de una forma más crítica y humana” (Rojas, 2002, pág. 198).

Algunas de las más importantes intervenciones realizadas por el Estado-Gobierno a la profesión de la contaduría pública colombiana y sistema al F.P.C.C. en el horizonte presente de comprensión, son:

- El decreto 80 del 22 enero de 1980, delimita y separa modalidades educativas en: a. Formación intermedia profesional, b. Formación tecnológica, c. Formación universitaria y, d. Formación avanzada o de postgrado.
- La Ley 145 de 1960 fue transformada por la Ley 43 de 1991. En el año 2012 se presentó el proyecto 077 que buscaba transformar la Ley de la profesión contable vigente, sin embargo dicha propuesta no prospero.
- La Ley 749 del 19 de julio del 2002, por la cual se organiza la formación profesional técnica y tecnológica, establece taxativamente que las únicas áreas de nivel profesional que se pueden desarrollar por ciclos propedéuticos son las ingenierías, tecnología de la información y administración, excluyendo a la formación profesional contable de esta modalidad de formación.
- Ley 1314 de 2009, por la cual se regula el proceso de convergencia a normas internacionales de información financiera, genera cambios al interior de las prácticas profesionales y por lo tanto repercute en la F.P.C.C.
- Además, influyen en la F.P.C.C. las normas emitidas por el Ministerio de Educación Nacional, así como los lineamientos y directrices de calidad de la educación, en especial la acreditación de altos estándares de calidad.

El diagnóstico actual del “Sentido Humanista” de la F.P.C.C. es que es “los programas de estudio tal como se encuentran diseñados hoy no han logrado articular proyectos educativos que permitan que los estudiantes detecten la arquitectura del pensamiento contable y las racionalidades contextuales que determinan la vigencia o no, de los conceptos” (Rojas, 2008, pág. 269). Así las cosas, existe una “desarticulación entre las asignaturas profesionales y complementarias que hacen parte de los currículos.” (Rojas, 2008, pág. 268)

Sobre los logros del “Sentido Humanista” después de 40 años habitando en la tradición de la comunidad, se puede afirmar que actualmente, como lo expone el profesor William Rojas,

[la Formación Profesional Contable Colombiana]... superó la idea de que los contadores se pueden formar de manera práctica y de forma rápida, es decir, se ha abandonado teóricamente la concepción educativa que promocionaba una concepción utilitarista y pragmática de la contabilidad... [se deja] atrás el enfoque que sostenía que la contabilidad es una simple técnica de registro y de aritmética comercial que unida a la pauta jurídica... [y que] daba una idea precisa de las condiciones económicas de la Empresa... “[se comienza] a instruir en modelos y técnicas de auditoría... [Inicia] la identificación de los referentes políticos (en ausencia de metodologías científicas) como marco referencial para realizar reflexiones en torno a la contaduría pública... La identificación y la inclusión de asignaturas en los pensumes de estudio que posibilitan que el contador público de cuenta y razón del manejo de los recursos en una organización. (Rojas, 2002, pág. 202)

Por el contrario, lado el “Sentido Humanista” de la F.P.C.C no ha logrado superar los siguientes problemas que se originaron en el “Sentido Técnico” y el “Sentido Profesionalizante”, y que han sido transmitidos hasta nuestro presente, el profesor William Rojas desarrolla explica que actualmente que en los programas de formación profesional contable

... No hay un lugar para comprender al hombre y las relaciones sociales, políticas y axiológicas características de nuestra contemporaneidad. Incluso, desde un punto de vista simplemente funcional, tampoco se realizan preguntas sobre las necesidades de las

organizaciones económicas concretas que deben enfrentar los futuros profesionales. Y bajo la égida de este campo de problemas eminentemente funcionales, se selecciona la porción de conocimientos que será recreada en las aulas para hacer “competentes” a los futuros contadores públicos. (Ospina, Rojas, & Gómez, 2014, pág. 202)

...hacer un recorrido por la evolución de los programas de contaduría pública en Colombia, especialmente, en las últimas cuatro décadas, para identificar la forma en que éstos han pensado la educación del contador público. Inicialmente se puede decir, que la gran mayoría de los pensum de estudio se han modificado en su estructura y en las asignaturas que los conforman. No es pues, sorprendente que entre la plétora de programas de contaduría que existen hoy en Colombia, se consideren asignaturas que pertenecen a las humanidades y a las ciencias sociales en general. En este mismo sentido, no debemos asombrarnos por el hecho de que muchos de estos programas establezcan sobre el papel el compromiso con la investigación contable y con la proyección social de la profesión (Rojas, 2002, pág. 191)...

... los estudiantes de último semestre... [no manifiestan aptitud científica en tanto,] se sienten perplejos para formular una idea de investigación en el campo propiamente económico-financiero-social, ... Indudablemente, esta última constatación... [pone] en tela de juicio los alcances de los programas que centran su razón de ser netamente en lo contable – financiero (Rojas, 2008, pág. 269)...

La principal causa de los problemas antes presentados es la “ausencia de políticas educativas institucionales (prácticas pedagógicas y didácticas) que aseguren que los profesores articulen en sus clases la relación de su asignatura y el campo de estudio contable” (Rojas, 2002, pág. 148) .

## FUSIÓN DE HORIZONTES EL DIALOGO ENTRE EL SENTIDO TÉCNICO Y EL SENTIDO HUMANISTA DE LA FORMACION PROFESIONAL CONTABLE COLOBIANA

Esta experiencia hermenéutica plantea la pregunta ¿Qué sentidos ha manifestado en el tiempo la formación profesional contable en Colombia?, y busca mediante la hermenéutica filosófica de Hans George Gadamer respuesta, como otra posibilidad de construir conocimiento.

Respecto a la metodología para comprender, Hans George Gadamer establece que es en fusión de horizontes que ocurre la comprensión. Se fusionan los horizontes del pasado y del presente en una síntesis, para la creación y perduración de una nueva cosa, un nuevo ser, un nuevo sentido como posibilidad de futuro. Lo que desea el investigador es develar en el horizonte del tiempo, en la tradición<sup>27</sup> de la comunidad<sup>28</sup>, la evolución del sentido de la F.P.C.C.

---

<sup>27</sup> El profesor Pablo Rodríguez explica: “la tradición tiene un sentido fundamentalmente activo, de transmisión, no pasivo, del objeto transmitido. Gadamer es consciente de que en la experiencia hermenéutica no puede separarse forma y contenido y no pretende diseccionar la tradición, sino sólo mostrar la perspectiva desde la que debe ser considerada. Pensar la tradición desde lo transmitido lleva irremisiblemente a la concepción de ésta como objeto, perspectiva en la que se sitúan Schleiermacher y Dilthey, que Gadamer rechaza. La noción de tradición como lenguaje pretende abrir una nueva perspectiva en la que pueda ganarse el modo de acceso y tratamiento adecuado de la tradición... Considerada como lenguaje la tradición habla por sí misma, lo que implica que toda tentativa de entendimiento implica estar en disposición de escucha. No significa esto una hipostatización o una subjetualización de la tradición, sino precisamente es lo que Gadamer evita a toda costa. La tradición habla en el sentido que dice algo a alguien, esto es, nos interpela siempre y en cada caso. Y habla desde sí misma como un tú porque la tradición apela desde la mutua copertenencia y relación de ésta y el ser humano al igual que el tú habla al yo y se relaciona con él desde una vinculación originaria. Aquí Gadamer no está señalando tanto la reciprocidad como la vinculación y copertenencia de ser humano y tradición y del tú y yo de la relación interpersonal. El modelo del tú sirve también para explicar la tradición, puesto que su hablar no es una opinión que pueda retrotraerse y encontrar su significado en la referencia a un sujeto, sino que es un decir que ha de entenderse por aquello que dice, no por una referencia externa a lo dicho” (Rodríguez, 2002 , págs. 5-6)

<sup>28</sup> El concepto “comunidad” es fundamental en los planteamientos de H.G. Gadamer, pues conceptos esenciales, tales como: prejuicio, tradición, vivencia, dialogo, horizonte de comprensión, lenguaje entre otros, requieren indispensablemente del concepto “comunidad” para sustentar las relaciones del entramado de la hermenéutica filosófica gadameriana. La profesora González interpretando a H.G. Gadamer establece que “Vivimos en una comunidad con sus tradiciones, en ella acontecemos con nuestros prejuicios” (González E. , 2011, pág. 7) ... “En una comunidad, los prejuicios, portan valores, emociones, motivos, dogmas, creencias, mitos, que se constituyen en fuente de autoevidencias originarias” (González E. , 2011, pág. 6)... “A partir de los prejuicios de alguien que vive en una comunidad insertada en la tradición, pone en práctica su saber y a partir de su propia experiencia, algo que lo marca se constituye en una vivencia” (González E. , 2011, pág. 5) ... “Al vivir en una comunidad, estamos atravesados por prejuicios, dentro de todos ellos, alguno emerge como algo que nos toca, una vivencia y al afectarnos, decidimos investigar sobre él” (González E. , 2011, pág.

Desde la pregunta y por la metodología se le permite al investigador dialogar con la Formación Profesional Contable Colombiana como un ser en el tiempo para interrogarles sobre ¿Qué sentidos emergen de la Formación Profesional Contable Colombiana en el horizonte pasado de comprensión? y ¿Qué sentidos emergen de la Formación Profesional Contable Colombiana en el horizonte presente de comprensión?

Es mediante el lenguaje que se puede dialogar con el otro, conocer el otro, es el habitar en la tradición de la comunidad lo que posibilita el diálogo de los horizontes de comprensión, el horizonte pasado y el horizonte presente; este diálogo permite ganar un nuevo horizonte, comprender el sentido del horizonte futuro como posibilidad.

El horizonte pasado es en donde se originó lo que se desea comprender (objeto de estudio), refiriéndonos en este caso, al horizonte pasado de la F.P.C.C., que es comprendido por el investigador como un ser preso de su momento histórico, este ser es “lejano” o “extraño” al investigador que se encuentra en el horizonte presente.

El horizonte presente de la F.P.C.C. es otro ser, pero éste es cercano o propio del investigador porque habitan el mismo horizonte, en la tradición y los prejuicios de la comunidad; el investigador como un ser finito, determinado por su situación hermenéutica, la conciencia de la repercusión histórica, la tradición y los prejuicios, preso de su tiempo actual en el que contextualiza la comprensión del objeto de estudio.

Eso extraño es lo que se desea hacer propio, se traduce el horizonte pasado en el horizonte presente, mediante el diálogo entre ellos, para alcanzar una síntesis,

---

14)... “El carácter de autoridad lo da una comunidad en tanto se ha escrito, se ha fijado la palabra, se ha perdurado en el tiempo y se ha expandido en el espacio” (González E. , 2011, pág. 22)



una fusión de horizontes. Así en diálogo ocurre la comprensión, esto es, la conciliación entre el horizonte pasado y el horizonte presente, para que ambos habiten y convivan en la tradición de la comunidad, una síntesis de la que emerge un nuevo sentido, en la que se fusionan los horizontes del pasado y del presente creando una posibilidad, una cosa nueva, es en la creación y perduración de ese nuevo sentido o ser de lenguaje que la hermenéutica gadameriana alcanza su propósito.

En el devenir del tiempo, el cambio es natural. La comunidad habita en la tradición y en ella, en diferentes horizontes de comprensión históricos, le han asignado distintos sentidos a la F.P.C.C.; la evolución ocurre porque los sentidos que comparte la comunidad en el devenir del tiempo van construyendo en el lenguaje nuevas semánticas, entendimientos que corresponden al contexto temporal actual en el que se comprende.

Al horizonte de comprensión le corresponde una “situación hermenéutica” o “conciencia de la repercusión histórica”; conciencia de que habita en la tradición de la comunidad con los prejuicios, en un determinado espacio y tiempo, inscrito y circunscrito a una historicidad y lingüisticidad que limitan al ser; esta conciencia es lo que hace finito al ser. Tanto el ser que se desea comprender (objeto de estudio) como el ser que comprende desde la conciencia de sus prejuicios (el investigador) deben comprenderse en su finitud para dialogar.

El “Sentido Técnico” de la F.P.C.C y el “Sentido Humanista” de la F.P.C.C. dialogan. El “Sentido Técnico” se orientó a la preparación de fuerza de trabajo para satisfacer requerimientos y necesidades de mano de obra que demandaba el mercado, mientras el “Sentido Humanista” reivindica los proyectos individuales de los sujetos a formar y, si bien en la práctica sigue estando inserta en la educación para las masas, sus ideales fueron el desarrollo de la subjetividad en quien se forma.

En el “Sentido Técnico de la F.P.C.C.” la educación sirvió como instrumento de reproducción social y cultural; ésta carecía de un trasfondo pedagógico reflexivo, no se problematizaba ni filosófica ni sociológicamente y se desarrollaba en el “Modelo Pedagógico Tradicional”. Por el contrario en el “Sentido Humanista de la F.P.C.C.”, la responsabilidad y el compromiso incitan a un cambio para mejorar la formación profesional contable, el cual trasciende el Modelo Pedagógico Tradicional y La Teoría Curricular Técnica, reflexionando respecto a modelos pedagógicos como el Conductista, el Desarrollista y, en algunos casos, el social. Asimismo se incursiona en lo que Kemmis explica como la Teoría Práctica del Currículo.

Las demandas del mercado definieron el perfil de egreso durante el “Sentido Técnico” y el “Sentido Humanista”; en el primero causó que la formación fuera funcional y acrítica; el sistema educativo no procuraba formar individuos analíticos, críticos y creativos, ya que no era lo que el mercado solicitaba y podía ponerse en riesgo la preservación de las instituciones de poder; en el segundo la formación busca dar contexto procurando formar seres integrales, críticos, con capacidad de análisis, con iniciativa, personas que desarrollen sus potencialidades con autodeterminación y libertad.

La educación en el “Sentido Técnico”, al no promover en quien se forma el desarrollo de la subjetividad, no le permitió a quien se formaba el ser sujeto epistémico, sujeto ético, sujeto político y sujeto estético. La consecuencia fue el desconocimiento de sí mismo, de la realidad social y de las repercusiones de su acción como profesional. En contraposición, el “Sentido Humanista” pretende que el “Ser” se eduque como sujeto en sentido amplio; como individuo contextualizado en la realidad social en que vive y capaz de insertarse en ésta, además de cultivar el amor por la profesión, lo que, por ende, permite al individuo reflexionar sobre lo que su ejercicio conlleva y genera; sobre su impacto social.

Contrastando con la educación en el “Sentido Técnico”, que produjo en los individuos una falta de conciencia histórica, de desarrollo de compromiso social; sosteniendo una visión estática de la realidad sin llegar a ser sujetos históricos transformadores de ella; el “Sentido Humanista busca crear seres dinámicos, con conciencia histórica, que se convierten en sujetos históricos mediante acciones con las cuales se comprometan socialmente, con sentido de colaboración solidaria; seres transformadores en razón de su desarrollo como científicos sociales capaces de resolver problemas complejos.

La “Formación Profesional Contable Técnica”, al no propender por un conocimiento más amplio y diverso, se traduce en un desinterés del ser por el conocimiento de las ciencias sociales y humanas, lo cual deriva en la no comprensión del contexto político, social, cultural, ambiental, económico e histórico, así como de la realidad social y profesional, lo cual causó, a su vez, que los individuos tradicionalmente formados fueran dóciles en términos focaultinanos, con inclinación hacia la subordinación y tendientes a la pasividad hacia el cambio.

No así en el “Sentido Humanista de la F.P.C.C.”, pues en éste el ideal es forma un “ser” ético y social con conciencia de su contexto político, social, cultural, ambiental, económico e histórico, en el “Sentido Humanista” se gesta un cambio en los sujetos, transformándose en individuos analíticos y críticos, orientándose, por lo menos en sus ideales, al bien común como miembros de la sociedad.

En el “Sentido Técnico” el énfasis se dirigió al contenido como saber enciclopédico, en cambio, en el “Sentido Humanista” se concentra en la capacidad de intervenir y transformar mediante las praxis.

En el “Sentido Técnico de F.P.C.C.” la selección sobre lo que se debe o no enseñar es establecida por autoridades alejadas de la acción formativa, desarrollándose de este modo los planteamientos de Ralph Tyler en lo que Kemmis denomina Teoría Técnica del Currículo, en consecuencia los currícula son

rígidos (no flexibles). En el “Sentido Humanista” son los procesos de calidad impulsados por el Ministerio de Educación los que generan en la tradición de la comunidad un direccionamiento hacia otros modelos pedagógicos distintos del predominante modelo tradicional, del mismo modo, en la comunidad comienzan a manifestarse entendimientos y praxis; lo que Kemmis plantea como la Teoría Curricular Práctica.

En el “Sentido Técnico”, lo curricular se caracteriza por el marcado énfasis en contenidos principalmente monodisciplinarios específicos de la visión técnica de la contabilidad, enseñada bajo el método de aprender-haciendo, lo que le permite a quien está formado en este sentido, alcanzar un profundo conocimiento del oficio, habilidad en el uso de herramientas, eficiencia en su labor operativa y en la aplicación de procedimientos que, en síntesis, le otorgaban una buena cualificación para el trabajo. En el “Sentido Humanista” no se abandonan los aspectos deseables de la cualificación para el trabajo, la formación interdisciplinaria comienza a hacer carrera en la educación contable, aunque en los programas de formación profesional contable persistían bajos niveles de articulación y diálogo al interior de los planes de formación; aún los conocimientos no específicos en el programa de formación se presentaban como islas, parcelas; desarticulados y desligados. Sin embargo continúa siendo un propósito dejar de lado la especialización del conocimiento y cultivar la formación integral, posibilitándole al profesional comprender fenómenos complejos, como son los de la sociedad, la economía y las organizaciones.

En el “Sentido Humanista” de la F.P.C.C. los propósitos formativos cultivan el espíritu científico e investigativo. Si en el “sentido Técnico” de la F.P.C.C la didáctica fundamental se soporta en el principio de autoridad en el aula; que privilegia en primer lugar al libro y en segundo al profesor, y el aprender se realiza repitiendo, estimulando el desarrollo de un aprendizaje memorístico, enciclopédico y mecánico; el giro pedagógico al interior de la comunidad durante el “Sentido Humanista” traslada el centro de la acción educativa del profesor al estudiante, por

lo que comienzan las pedagogías activas y del descubrimiento a permear la didáctica de las aulas.

En el “Sentido Técnico” el saber contable es visto como una técnica, por tanto los problemas que resuelve son simples y su papel social menos contundente, refiriéndonos al conocimiento que soporta el oficio de tenedor de libros, que desde una comprensión de la contabilidad como algebra del derecho, le asigna la función social de la legalidad de las transacciones mercantiles, en tanto acervo probatorio, lograda mediante el cumplimiento de pautas jurídicas y el uso extensivo de aritmética y cálculo simple, enfocado al registro mecánico. Todo esto genera que los individuos inclinados por este saber sean personas de espíritu metódico y sentido práctico.

El problema que pretende resolver el “Sentido Humanista” es que el “Ser” se forme de manera integral, multidimensional; complejo; posibilitando el ejercicio de un rol determinante al interior de la comunidad, la sociedad; es entonces que se comienza a contemplar a la contabilidad como una ciencia social. El individuo en este sentido no se queda en el cometido social legal y el uso experto de la matemática, sino que se gesta como un “Ser” pensante, capaz de resolver problemas económicos complejos, con pensamiento sistémico; no obstante continua ostentando el sentido práctico y metódico que traía del “Sentido Técnico de la F.P.C.C.”, que es incluido dentro del acervo de conocimientos integrales consumados dentro del “Sentido Humanista de la F.P.C.C.”

De la escisión planteada entre el sentido de la F.P.C.C. en el horizonte pasado de comprensión y el sentido de la F.P.C.C. en el horizonte presente, el investigador pretende ganar un horizonte de comprensión como posibilidad futura al responder la pregunta ¿Es posible en el horizonte futuro el “Sentido Científico de la F.P.C.C.”?, con esta pregunta la experiencia hermenéutica cierra un primer círculo de comprensión y abre otro círculo de comprensión, de este modo la comprensión “se van ampliando en círculos concéntricos que se desplazan entre el todo y las

partes, generando una idea nueva que conversando con las autoridades va provocando una síntesis, configurando un acuerdo con la cosa, en una unidad de sentido momentáneo, como una nueva creación, que posibilita otras nuevas traducciones y por ende la formación permanente del ser que investiga desde su saber en su comunidad” (González E. , 2011, pág. 127)

## BIBLIOGRAFÍA

- Cardona, J. (2013). Reflexiones sobre el avance académico de la contabilidad en Colombia. En J. Ocampo, J. Cardona , & A. Mayor, *Reflexiones sobre las ciencias económicas José Ocampo, John Cardona Alberto Mayor* (págs. 107-156). Bogotá: Centro de Investigaciones para el Desarrollo Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de URL:<http://www.fce.unal.edu.co/ebooks/reflexiones/index.html#p=6>
- Conill, J. (Diciembre de 2008). Experiencia hermenéutica de la alteridad . *Enclaves del pensamiento*(4), 47-66.
- Cubides, H. (1999). Años 80: Crisi de la Universidad y de la Educación Contable. En M. Machado, A. Maldonado, F. Visbal, & E. Gracia, *Historia de la Contaduría Pública en Colombia Siglo XX* (págs. 111 - 132). Santafé de Bogotá: Fundación Universidad Central.
- Díez, F. (2010). El lenguaje del ser y la voz de la historia. Estudio en torno a las interpretaciones del fundamento en la filosofía hermenéutica de Hans-Georg Gadamer. *Contrastes Revista Internacional de Filosofía*, XV , 125-145.
- Franco, R. (1997). *Reflexiones Contables*. Pereira: Investigar Editores. Obtenido de <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmxtaXN0cmFiYWpvc3lwdWJsaWNhY2lvbmVzfGd4OjQ2YmRhZGYxNjFkMDFiYzQ>
- Gadamer , H. (1977). *Verdad y Método*. Salamanca : Sígueme.
- GICCO (Grupo de Investigaciones y Consultorias Contables). (2012). La Universidad de Antioquia y su aporte a la construcción de pensamiento contable: a propósito de la educación contable como línea de investigación. En M. Machado, Y. Gómez, S. Giraldo, & A. Martínez, *Huellas y devenir contable* (págs. 301-339). Medellín: Sello Editorial CIC (Centro de Investigaciones y consultorias).

- Gómez, M. (S.I. de S.I. de 2006). *Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá*. Recuperado el 2010 de 08 de 10, de Biblioteca digital - Repositorio institucional: [http://www.bdigital.unal.edu.co/762/2/Doc\\_Gomez\\_EACP3.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/762/2/Doc_Gomez_EACP3.pdf)
- González , E. (Enero – junio de 2011). Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento. *Discusiones Filosóficas*(18), 125 - 143.
- González, E. (Enero-Junio de 2011). El retorno a la traducción o nuevamente sobre la historia del concepto de hermenéutica. *Poinión Jurídica*, 10(19), 41-60.
- Jiménez, J. (1999). Lenguaje e Historia: A propósito de la controversia entre Koselleck y Gadamer. *Estudios de lingüística Universidad de Alicante*(13), 281-295.
- Kemmis, S. (1993). *El curriculum: Más allá de una teoría de la reproducción*. Madrid: Morata.
- León, E. (2009). La educación contable en el contexto anglosajón: una mirada a los años de construcción de comunidad. *Cuadernos de contabilidad*, 219-245.
- León, E. ( Enero - Diciembre de 2013). La investigación en educación contable: breve historia y revisión internacional. . . *Lúmina*(14), 228-261.
- León, F. (Junio de 2008). Las facultades de la modernización: contexto de aparición de los programas de contaduría pública en Colombia. *Revista Facultad de Ciencias Economicas Universidad Militar Nueva Granada*, XVI, 41-58.
- Loaiza, F. (2011). Producción académica sobre educación contable en Colombia 2000-2009: incidencia de la pedagogía crítica. *Lúmina*(12), 172- 195.
- Loaiza, F. (2013). Corrientes educativas internacionales presentes en programas de contaduría pública. *Cuadernos De Contabilidad*, 15-40.
- Machado, M. (Marzo/ Septiembre de 1994). Un nuevo concepto en contabilidad para el avance científico. *Revista Contaduría - Universidad de Antioquia*.(24 - 25).



- Mancilla, M. (Julio de 2013). Experiencia de la historicidad e historicidad de la experiencia: el mundo como espacio hermenéutico. *ALPHA (OSORNO)*(36), 177-190.
- Martínez, G. (Enero de 2002). *5campus.org, Contabilidad Internacional*. Recuperado el e de 2015, de <http://www.5campus.org/leccion/redisen>
- Martínez, G. (2002). El Rediseño Curricular Contable: Entre lo Profesional y lo Disciplinar.
- MARTÍNEZ, G. (2002). El Rediseño Curricular Contable: Entre lo Profesional y lo Disciplinar.
- Moncada, T., & Macías, H. (2011). El campo científico de la contabilidad: panorama internacional de las revistas. *Lúmina*, 260-278.
- Muñoz, M. (2008). El ser que puede ser comprendido es lenguaje. Una mirada a Gadamer desde Rorty. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, XIII, 7-18.
- Nieto, É. (2011). El papel de las humanidades en la formación del contador público. En A. Nieto, M. Laverde, J. Tua, J. Restrepo, & Et. All., *Édgar Nieto, un proyecto de transparencia. Sus travesías hacia una nueva contabilidad pública* (págs. 418-431). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Ochoa, S. (2008). Habermas conocimiento e interes. El nuevo estatuto de la razón comprensiva. *A Parte Rei. Revista de filosofía*, 1-18.
- Ospina, C. (2006). Sobre la investigación en contabilidad - Algunos apuntes. *Porik-An*(11).
- Ospina, C. M. (julio - diciembre de 2009). Educación Contable en Colombia. Sentires de algunos actores y la educación contable como acción educativa. *Contaduría Universidad de Antioquia*(55).
- Ospina, C., Rojas, W., & Gómez, M. (Enero-Junio de 2014). La constitución de la subjetividad en la educación contable: del proceso implícito a la visibilización de sus impactos. *Revista Cuadernos de Contabilidad*, 15(37), 187-211.

- Paime, L. (2009). La educación contable en el contexto anglosajón: una mirada a los años de construcción de comunidad. *Cuadernos de contabilidad*, 219-245.
- Patrón, P. (1989). Tension conceptual entre "aplicación" y "lingüística" en la hermenéutica filosófica de H.G. Gadamer. (D. d. (PUCP), Ed.) *Revista de Filosofía ARETE*, 1(1), 109-130.
- Quintanilla, V. (Diciembre de 2013). La hermenéutica de Hans-Georg Gadamer. *Revista PROMETEA*(2), 35-51.
- Rodríguez, P. (Noviembre de 2002 ). Experiencia, tradición, historicidad en Gadamer, N°. ,<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/pagadamer.pdf>. *A Parte Rei*(24), 1-18.
- Rojas, W. (2002). La educación contable: al servicio de la fraternidad económica moderna. En Q. Olver, G. Martínez, E. Ariza, É. Gracia, & W. Rojas, *Del hacer al saber: realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia* (pág. 2011). Popayan: Universidad del Cauca, 2002.
- Rojas, W. (2008). Congoja por una educación contable fútil. (U. d. Antioquia, Ed.) *Contaduría Universidad de Antioquia*.
- Rojas, W., & Ospina, C. M. (enero - junio de 2011). Consideraciones sobre el sentido de un proyecto educativo en Contaduría Pública. *Cuadernos de Administración*, 27(45).
- Van Dijk, T. (1993-1994). El papel de las representaciones de la situación en el procesamiento del discurso modelos en la memoria . (U. d. Amsterdam, Ed.) *Invierno Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 2(1), 39-55.
- Vasco, C. (1994). *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales: Comentarios a propósito del artículo Conocimiento e Interés de Jurgen Habermas*. Samta Fe de Bogotá: CINEP.
- Vásquez, R. (2004). Nuevos desafíos de la educación frente a estándares internacionales de formación en contaduría pública. *Cuadernos de Contabilidad*, 151-158.
- Zapata, M., & Cardona, J. (2005). *Educación contable: antecedentes. actualidad y prospectiva*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Zapata, M., & Cardona, J. (2005). *Educación contable: antecedentes. actualidad y prospectiva*. Medellín: Universidad de Antioquia.

---